



El Eco de Cartagena

Año XXXII.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9079

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras, de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.

JUEVES 4 DE FEBRERO DE 1892

ECOS DE PARIS

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Quisiera comenzar con buenas noticias que á todos agraden, pero el estado de salud en Europa deja que desear en estos momentos, y es preciso resignarse: continúa la gripe en París, haciendo aumentar la mortalidad, aunque según la opinión facultativa es menos intensa que la última: las estadísticas acusan una mortalidad de 1615 en la semana del 17 al 23: en las dos anteriores dieron 1370 y 1560, siendo el término medio de esta estación el de 1129.

La mala de la gripe es que agrava las enfermedades, sobre todo las orgánicas del corazón, la tisis pulmonal, las bronquitis crónicas y las congestiones pulmonales. Los barrios más castigados en París son los de los alrededores; en los hospitales continúa la afluencia de enfermos y en su mayoría lo son de grippa y no de influenza: las noticias de salud en provincias, tampoco son buenas y aunque no como en París, ha habido aumento en la mortalidad.

En Londres es la influenza la que domina hasta el punto que se elevaron ayer á 506 defunciones de 271 que fue el día anterior: esperamos que el buen tiempo se lleve la epidemia, y que esta no se haga crónica, como parece tiende á efectuarse.

El nuevo khedive Abbas Pachá, ha invitado á sus compañeros de estudio del colegio teresiano de Viena, para que pasen las pascuas en Egipto: al efecto un steamer irá á Trieste para recogerlos y el joven príncipe enseñará á sus invitados, todas las maravillas de Egipto.

Durante la recepción el 27 en el palacio de Berlín, por el cumpleaños del emperador, el ministro de

la Guerra, atacado de influenza, perdió el conocimiento, cayendo al suelo: el enfermo continúa mejor.

El gobierno de Grecia ha ordenado á todos los ministros hagan saber á las compañías de navegación, que no acepten á bordo ningún viajero, que no tenga pasaporte visado por un consulado de Grecia: los ministros han contestado, que estas sociedades siendo privadas, no eran los llamados ellos, á dar esta orden.

En breve empezarán en París los trabajos de un nuevo tranvía subterráneo que es una obra de ingenio, debida al ingeniero Mr. Berliet, ya conocido por el desagüe de pozos negros, por un tubo neumático que activa en el distrito de la Perpiniere, en esta capital y cuyos resultados son excelentes.

Es autor de otro proyecto para llevar la correspondencia de París á Calais, en una hora, por un ingenioso sistema de cambios neumáticos.

Pero lo que acaba de aprobar el Consejo Municipal de París, es un proyecto soberbio, que unirá el Bois de Boulogne con el Bois de Vincennes, por debajo de la calle Rivoli—11 kilómetros—por un tubo de 6 metros de diámetro, por el que circularán tranvías eléctricos. Parece que el sistema es de los más sencillos: con un aparato de su invención, hace un pozo á la profundidad que se desee y allí se horada, hasta que sea bastante para colocar un tubo de la expresada dimensión, por el que pueden circular los carruajes, que se quiera, haciéndolos rodar por la electricidad: que es lo mismo que hacia la máquina del coronel Beaumont, cuando se trataba de hacer un túnel en el canal de la Mancha, sin hacer usurpación en las aguas del Pas de Calais, que seguramente no hubieran permitido los de la vieja Albion: volviendo á la forma en que se proyectan las obras, puesto un tubo, se sigue horadando y se pone otro

que unen con el anterior y así sucesivamente en este tubo circular, estancado y metálico, el ingeniero instala una presa de aire, pone un enjuague y sobre hormigón, fija su vía férrea: el viajero irá por el ascensor ó la escalera al subterráneo, subirá al wagón en el Bois de Boulogne y en 25 minutos estará en el de Vincennes, haciendo todas las paradas.

La parte práctica de estos trabajos, es que no impedirán la circulación, pues no se necesita trabajar, más debajo de tierra. Ya los ingleses tienen uno en Londres que va desde Monument Station á Stockwell de 5500 metros, pero con pendiente rápida y que pasa por debajo del Támesis.

En París estarán los tubos con luz eléctrica y no se pasará por debajo del Sena. Así pues dentro de dos ó tres años, tendremos comunicación subterránea mucho más cómoda y menos molesta que la aérea que se quería establecer.

Hasta mi próxima es suyo afectísimo

B. L. ECLAIR.

París 30 Enero 1892.

VARIEDADES

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

4 DE FEBRERO DE 1537.

Batalla de Tetuán.

Los moros fronterizos de la plaza de Ceuta, no satisfechos aun con haber destruido uno de los pilares que formaban el muro divisorio entre el territorio español y el suyo, derribaron y arrastraron la insignia de nacionalidad. Ante tal provocación y afronta, exigió el gabinete español las debidas reparaciones por la vía diplomática y como estas no fueran todo lo eficaces para reparar el ultraje se procedió á hacer los aprestos necesarios para emprender la campaña. El General O'Donnell fué designado para el

mando superior del ejército expedicionario y en calidad de jefes de división los no menos célebres caudillos Ros de Oltra, Zabala, Prim y Echagüe. La toma del Serrallo, el ataque de Sierra-Bullones, y las batallas de los Castillejos, Guad-el-Jelú y Vad-Ras, constituyeron los principales hechos de armas de esta campaña sobresaliendo entre todos la derrota que sufrieron los moros en la ciudad de Tetuán, gracias á la extrategia y combinaciones de O'Donnell para caer sobre lo misma y apoderarse en poco más de una hora de toda la artillería, bagajes y de 800 tiendas. Desastre tan completo puso en el caso á los defensores de la plaza de hacer entrega incondicional de la misma y en ella penetró nuestro ejército á los dos días. No obstante el acierto y bizarria de O'Donnell, costó este triunfo la pérdida de unos 1000 soldados entre muertos y heridos.

COLABORACIÓN INÉDITA.

PARÉNTESIS

Carroza negra, arrastrada por ocho caballos, conducidos por otros tantos palafraneros vestidos á la Federica... Mucha gente detrás del féretro, muchos coches detrás de la gente...

Era la última pompa fúnebre que pasaba. Era que conducían al cementerio al que fué en vida Marqués de Barzanallana... presidente del Senado, prócer de valla, político de abotengido... ¡Un entierro!—exclamaba un filósofo indeseado—¡Un entierro! ¡Y luego dirán que en el nacer y en el morir todos somos iguales... Si lo somos en el nacer, si lo somos en el morir, si no nacemos de noche ni nacemos ciegos,—y en que al morir cerramos los ojos á esa misma luz... pero, en lo demás ¿qué hemos de ser iguales?

Y seguía diciendo:

A esta hora se mueren en el mundo, según los cálculos de los estadistas, sesenta personas, salvo los casos de epidemia, porque entonces mueren más de sesenta.... ¡Cuántos de ellos tendrán un entierro tan lucido como éste? ¡Quizá uno sólo... tal vez ninguno! ¡Buena está la igualdad proclamada por otros filósofos, mis antecesores!

¿Qué ha sido el Marqués de Barzanallana?—continuaba—¡un hombre! Los demás que se mueren ¿qué son? Hombres también... ó mujeres.

El sexo no importa. Séres humanos, en fin, con corazón, con voluntad, con inteligencia... Y de esos sesenta cadáveres que hay en el mundo cada hora, cincuenta y nueve van á la fosa común; sin amigos que les sigan, sin familia que les lllore, sin curas que les recen, sin periódicos que les ensalcen... ¡Uno solo, no más que uno alcanza los honores póstumos que ahora miramos los transeúntes, como si asistiésemos á un espectáculo... ¡Buena, buena está la igualdad en el nacer y el morir predicada desde Budha hasta Jesucristo, desde Jesucristo hasta nuestros días...!

Otro filósofo—que tal vez haya almorzado fuerte—contestó al de las anteriores consideraciones:

—Oiga V, camarada. Es verdad todo eso... pero es la verdad... y por eso no es toda la verdad. Un entierro es tributo de consideración, de respeto y de cariño algunas veces, que á los muertos tributan los que viven. La vida si no se emplea en bien de los semejantes, es una vida de egoísmo que aleja de sí consideraciones, amistades y respeto.... El hombre que consagra su existencia, en cualquiera de los varios órdenes de la actividad humana, á laborar por el bienestar, no siempre conseguido de sus conciudadanos; es natural que merezca esos tesoros póstumos que V. censura, por que predicó máxima de Girardin, según la cual el hombre debe dedicar su vida á prepararse un buen entierro...

UN DRAMA EN NAPOLES.

71

protestó enérgicamente contra las imputaciones de Mateo.

—No sé, dijo, porqué ha sido preso M. Della Porta, y me inclino á creer que lo ha sido injustamente. En cuanto á sospechar de su honradez, me es imposible. No concebí siquiera que hayas podido escuchar tal imputación. El hombre á quien tu hermana se ha prometido, no puede ser un bribón. Hubieras debido pensar en ello. Es menester acabar con esas calumnias.

—Ei, pero de qué manera?

René de Maugis se puso á pasear por la habitación, haciendo una pirueta sobre sus talones cada vez que llegaba delante de un alfiler, y retorciéndose la perilla como lo hace siempre un militar cuando se encuentra en una situación embarazosa.

De pronto se detuvo:

—Eureka! hermanita, Eureka! como dijo Aristóteles.

—No, Arquimides.

—Aristóteles, Aristóteles, es igual. Ya he encontrado el medio de saber con exactitud porqué ha sido detenido M. Della Porta, y cómo podremos ayudarle.

—Y ese medio?

—No puedo decirlo. Sería menester entrar en detalles de ciertas materias, que ya sabrás después de tu matrimonio... si es que se verifica alguna vez. Adios, hermanita, confía en los Cazadores de África para encontrar un novio perdido.

René bajó á las oficinas del hotel y preguntó al po-

70

EL ECO DE CARTAGENA.

tar largo tiempo, pues bien pronto la sabría por las habladurías de los erizados y de los huéspedes. Era mejor adelantarse al golpe, á fin de poderlo parar con más fuerza.

M. de Maugis hizo que Mateo preguntase á Valentina si estaba visible. Las jóvenes que están á punto de casarse suelen dormir poco. Sería perder un tiempo durante el cual no podrían pensar en el mortal cuya dicha (ó desgracia) piensan hacer.

Valentina, levantada desde la aurora, trabajaba al lado del balcón en un bordado, que interrumpía de cuando en cuando para dirigir al mar una de esas miradas vagas cuyo secreto poseen los enamorados.—Oh, mar tranquilo! llévanos sobre tus olas hacia alguna isla lejana, en donde no tengamos que hacer más que descansar bajo árboles llenos de pájaros cantores y cargados de frutos deliciosos.—Los futuros esposos cuando se aproxima la luna de miel, se imaginan fácilmente que la vida matrimonial se compone de paseos por el agua y comidas debajo de los árboles.

Valentina con la imaginación llena todavía de desvarios, entró en la habitación de su hermano. René le contó, poniendo el cuidado consiguiente al hacerlo, los acontecimientos de la víspera y las sospechas que tales sucesos habían hecho nacer en el público. Al oír la última parte del discurso de René, mademoiselle de Maugis, que desde las primeras palabras se había puesto pálida,

67

UN DRAMA EN NAPOLES.

con el anuncio de un nuevo diluvio. Aunque en la vida ordinaria nunca usaba paraguas, por ser un utensilio burgués, había comprado uno y lo llevaba todos los días sabiendo que el paraguas atrae la lluvia, como el polo norte atrae la aguja imantada.

Al separarse de Della Porta en el café de Europa, René de Maugis volvió al hotel, comiendo con gran apetito; después se acostó rehusando obstinadamente hacer una excursión á la tumba de Virgilio, desde donde Valentina quería como otras muchas veces contemplar el golfo.

—Hermanita romántica, había contestado René, no me hables más de tu dichoso golfo. Cuando se ha visto el lago del bosque de Bolonia en pleno invierno, con sus ginetes alrededor, se ha visto todo lo que se podía desear en esa materia. Por otra parte, Virgilio no es más que un personaje fantástico que nunca ha tenido tumba, porque jamás ha existido. Sus poemas, muy por debajo de los vaudevilles de Scribe, fueron recompensados por una sociedad de pedantes del siglo de Augusto; y en cuanto á las siete ciudades que se disputan el honor de haberlo visto nacer...

—Pero René, si no es así, lo confundes con Homero.

—Homero ó Virgilio, lo mismo dá. Los dos han nacido para tranquilidad de los padres que mandan sus hijos al colegio, y para tormento de los susodichos colegiales. Ya conozco tu sepulcro de Virgilio; es un agujero con jardines ingleses alrededor, y un laurel plantado